

¿POR QUÉ HACEMOS ESO? - VIDA CATÓLICA EXPLICADA

¿Por qué nos arrodillamos en la Misa?

Desde los inicios de la Iglesia, arrodillarse ha sido una postura clave de oración. Vemos a San Pedro y San Pablo en los Hechos de los Apóstoles arrodillados en oración. A principios del siglo IV, el Concilio de Nicea prohibió arrodillarse los domingos y fiestas especiales. Arrodillarse comenzó más como una postura de penitencia por nuestros pecados, pero en la historia de la Iglesia, se ha convertido más en una postura de reverencia y oración solemne.

Notarás que las veces que nos arrodillamos en la Misa están ligadas a la consagración de la sagrada Eucaristía. Nos arrodillamos tanto en anticipación de lo que ocurrirá como en asombro de lo que ha sucedido: Jesucristo se hace verdaderamente presente a nosotros bajo la apariencia de pan y vino. La profundidad de este acontecimiento ha llevado a la Iglesia a lo largo del tiempo a ordenar en la actual Instrucción General del Misal Romano que arrodillarse sea la única postura permitida durante este tiempo. La maravilla de la sagrada Eucaristía nos lleva a caer de rodillas en asombro y acción de gracias. ©LPi

¡DEVOCIONES, EXPLICADAS! - CONÉCTATE CON LA TRADICIÓN Y CRECE EN TU FE La Oración del Ángel de la Guarda



La Oración del Ángel de la Guarda, también conocida como la Oración del Ángel de Dios, invoca la protección del ángel de la guarda. A menudo es una de las primeras oraciones que se les enseña a los niños, y consiste en dos coplas: "Ángel de Dios, que eres mi custodio, pues la bondad divina me ha encomendado a ti, ilumíname, dirígeme, guárdame. Amén.

Se desconoce la autoría exacta de esta oración. Los eruditos la atribuyeron previamente a San Anselmo de Canterbury, aunque muchos ahora creen que una versión compuesta por Reginald de Canterbury en su "Vida de Malco" sirve como inspiración para la oración.

Los ángeles de la guarda se mencionan en las Escrituras en el Libro de Daniel (Dan. 12:1), el Evangelio de Mateo (Mateo 18:10) y los Salmos (91:10-13). "Desde su comienzo hasta la muerte, la vida humana está rodeada de su cuidado vigilante e intercesión", dice el Catecismo de la Iglesia Católica (CIC 336). ©LPi

PREGUNTAS DE LA SEMANA

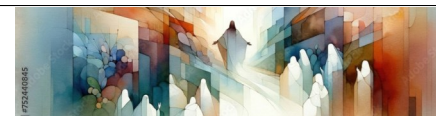
Pregunta de la 1ª Lectura: El Eclesiástico nos enseña que a Dios le importan profundamente nuestro deseo de justicia. ¿Puedes pensar en un momento en el que hayas luchado contra una situación injusta?

Pregunta de la 2ª Lectura: A medida que Pablo se acerca al final de su vida, comparte con Timoteo cómo luchó arduamente por la fe, siempre agradecido por el apoyo del Señor. Al mirar hacia atrás en tu vida, ¿puedes ver dónde Dios ha estado presente?

Pregunta del Evangelio: Jesús enseña a las multitudes sobre la importancia de la humildad. ¿La humildad te llega de forma natural o tienes que trabajar en ella? ©LPi

Oración de Alabanza

Dios mío,
Al mirar hacia la semana que viene, ayúdanos a recordar que Tú nos acompañarás en todo momento, Tú que nos saludas con misericordia de nuevo cada mañana y gracia en abundancia cada noche. Amén. ©LPi



Parroquias de los Santos Apóstoles de Santa Ana, San Marcos y San Pedro Apóstol

Pastor: Rev. Thomas Clement teléfono móvil: 605-380-8445
correo electrónico: frthomasclement@sfcatholic.org
teléfono de la rectoría: 605-337-3710

Díacono Joseph Tegethoff teléfono móvil: 605-680-3269
correo electrónico: dcnjosephtegethoff@sfcatholic.org

jefe de oficina: JoNell DeHaan teléfono móvil: 605-680-0870
correo electrónico: office@holypostlessd.org



St. Ann
303 5th St, Geddes
Saturday at 6 PM



St Peter the Apostle
321 Ohio Ave Platte
Sunday at 9 AM



St. Mark
251 N 3rd Ave, Lake Andes
Sunday at 11 AM

Sacramento de la Penitencia

30 minutos antes de la misa, durante la adoración o previa cita

30º Domingo del Tiempo Ordinario Día de la Vida: 26 de octubre de 2025

Antifona de entrada

Alégrense los corazones que buscan al Señor;
vuélvanse al Señor y busquen constantemente su rostro.

Salmo responsorial

El Señor escucha el clamor de los
pobres.

Antifona de la Comunión

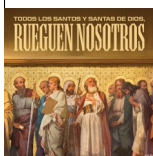
Proclamaremos nuestra alegría por
tu salvación y nos regocijaremos en
el nombre de nuestro Dios.



Desde el despacho del pastor

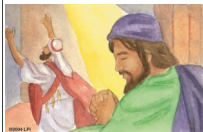
“Oh Dios, ten piedad de mí, pecador”. Esta fue la oración del recaudador de impuestos que se mantuvo a distancia. Esta oración es una versión abreviada del rito penitencial al comienzo de la misa o cuando rezamos el Acto de Contrición. Todos buscamos crecer en santidad al vivir nuestra fe a diario. Como los santos de antaño, confiamos en la misericordia de Dios. La oración más importante que rezamos los cristianos es la oración de acción de gracias: la Sagrada Eucaristía. La mayoría de nosotros conocemos esta oración como la Santa Misa. Por favor, procuren mantener ese espíritu de reverencia en la iglesia una vez terminada la misa, manteniendo conversaciones informales y alegres en la entrada o el pasillo. Somos sus testigos cuando nos entregamos al servicio del Evangelio, llevando la buena nueva a los demás.

Recuerden entregar sus sobres de Misión Mundial este fin de semana.



Además, tengan en cuenta que, con la festividad de Todos los Santos, el 1 de noviembre, que cae en sábado, se elimina la obligación de asistir a Misa. Sin embargo, ofrezco la misa del sábado por la mañana para Todos los Santos en San Pedro, Platte, a las 8:30 a. m. Esta misa no cumple con mi obligación dominical.

MEDITACIÓN DEL EVANGELIO



Ante Dios no podemos fingir ni aparentar: Él nos conoce profundamente. Por más cara de buenos que pongamos, Él ve más allá: ve nuestro corazón. Tampoco podemos decirle cuán buenos somos, porque nos conoce y sabe perfectamente nuestras acciones. Hoy, Jesús nos cuenta otra parábola: la de dos hombres que fueron al templo a orar. Cada uno lo hace a su manera, y al escuchar el relato, nos damos cuenta de que uno lo hace mejor que el otro. Pero lo más importante es que los dos hablan con Dios. Con este ejemplo podemos aprender a orar y a presentarnos ante Dios tal como somos. *“Efectivamente, el fariseo, a pesar de las obras, perdió la justicia; el publicano, en cambio, se granjeó la justicia por la humildad de sus palabras. Aunque, a decir verdad, la del publicano no era propiamente humildad: de hecho, la humildad se da cuando uno que es grande se humilla a sí mismo. La actitud del publicano no fue humildad, sino verdad: sus palabras eran verdaderas, pues él era un pecador”*– San Juan Crisóstomo (350–407), Homilía 2 sobre la Penitencia.

“Pero, aunque somos pecadores, no debemos desalentarnos, porque el Señor está con nosotros, quien nos ha dado todo y nos hará vencer también este pequeño paso de hoy, con la gracia de la fuerza, de la valentía, de la oración, de la vigilancia y de la alegría” (Papa Francisco). En conclusión: puede ser que en cada uno de nosotros vivan un fariseo y un publicano. Ambos necesitan de Dios para ser liberados y perdonados. Ante Dios, oremos con verdad y con sinceridad de corazón. ©LPi

VIVIR LA LITURGIA - INSPIRACIÓN DE LA SEMANA

El fariseo se enorgullecía tanto de sus buenas obras que se olvidó de pedirle perdón a Dios; El recaudador de impuestos reconoció sus muchos pecados y se fue a casa justificado. Recuerda que no somos salvos por nuestros propios méritos, sino por la misericordia de Dios. ©LPi

Respuesta: El Sermón de la Montaña.

Educación religiosa
miércoles - 18:30 h.
Para inscribirse,
contacte con la oficina.

RECONOCE A DIOS EN TUS MOMENTOS ORDINARIOS

Por Colleen Jurkiewicz Dorman

Visión de Túnel

Hay algunos padres en el área de juegos que realmente no soporto.

Los conoces, probablemente, si eres padre, o si no lo eres, conoces una versión diferente de ellos. Te contarán cómo su pequeño Brayden es un prodigio del violín, bilingüe, que duerme toda la noche y solo pide comer verduras. Pero tan pronto como Brayden comienza a perseguir con un palo a tu hijo que va gritando, convenientemente se desplazan en su teléfono, sin darse cuenta.

No te irrita que su hijo sea más inteligente que el tuyo y le gusten las verduras (bueno, tal vez si lo estes un poco). Te irrita que tengan visión de túnel. Al esforzarse por alcanzar la perfección, se han vuelto incapaces de reconocer las imperfecciones.

Si estás leyendo esto, probablemente estés en la iglesia. Si estás en la iglesia, probablemente eres alguien que se preocupa por lo que está bien y lo que está mal. Tengo noticias para ti: eso podría hacer que tú (y yo) corramos más riesgo de ser como la madre de Brayden que las personas que se quedaron en casa hoy.

¡Desgarra tus perlas! Ha sido bueno de tu parte venir a Misa, definitivamente sigue haciéndolo. Esa es la elección correcta. Simplemente no olvides que, al tomar la decisión correcta, no nos volvemos *justos*.

Mira, no te voy a mentir. A veces, son mis hijos los que persiguen con el palo. Son niños, y los niños hacen cosas tontas, como todos los demás. Y tal vez sea porque odian las verduras y duermen terriblemente que soy menos reacia que la madre de Brayden a admitir sus errores. Es una dura caída del pedestal.

Si somos seguidores de Cristo que vamos a la iglesia, esperamos que seamos personas que realmente quieren hacer lo correcto. Quizás, a veces, hacemos exactamente eso. El fariseo a veces hizo lo correcto. Ayunó. Diezmó. Pero contempló durante tanto tiempo su propia santidad que quedó cegado por ella. Estaba delante de Dios y solo podía pensar en lo que había hecho bien.

Tenemos que estar atentos, amigos. Justo cuando miras hacia otro lado, es cuando Brayden agarra el palo. © LPi



TRIVIA CATÓLICA – SÓLO POR DIVERSIÓN

Pregunta: : En el Evangelio de Mateo, ¿las Bienaventuranzas son el comienzo de qué sermón de Jesús?

Las lecturas de la semana del 26 de octubre de 2025

Lunes: Rom 8, 12-17/Sal 67, 2 y 4. 6-7. 20-21/Lc 13, 10-17
Martes: Ef 2, 19-22/Sal 18, 2-3. 4-5/Lc 6, 12-19
Miércoles: Rom 8, 26-30/Sal 12, 4-5. 6/Lc 13, 22-30
Jueves: Rom 8, 31-39/Sal 108, 21-22. 26-27. 30-31/Lc 13, 31-35
Viernes: Rom 9, 1-5/Sal 147, 12-13. 14-15. 19-20/Lc 14, 1-6
Sábado: Ap 7, 2-4. 9-14/Sal 23, 1-2. 3-4. 5-6/1 Jn 3, 1-3/Mt 5, 1-12
Domingo siguiente: Sab 3, 1-9/Sal 22, 1-3. 3-4. 5. 6/Rom 5, 5-11 o Rom 6, 3-9/Jn 6, 37-40

Respuesta: 20 (incluyendo los Misterios Luminosos añadidos por San Juan Pablo II en 2002)